



Spanish Fort, Alabama, 25 de agosto de 2023

Relaciones, amistad y Dios

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo rezamos y esperamos que esto lo encuentre bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Los recuerdos pueden ser algo bueno. Mi mente retrocede a menudo con buenos recuerdos de personas, lugares y relaciones construidas. He sido bendecido a lo largo de décadas con algunas amistades genuinas que aprecio mucho. Con el paso del tiempo también he comprendido que algunos que decían ser amigos, en realidad no lo eran. Sin embargo, los genuinos son una bendición de Dios.

Con esto en mente, también he reflexionado: ¿qué pasa con mi relación con Dios?

¿Cuándo fue la última vez que te detuviste un momento y examinaste eso? Quiero decir, realmente te preguntaste: ¿es mi relación con Él real y genuina?

Nuestra relación con Dios tiene muchas facetas y componentes. Nuestro Padre Celestial se relaciona con nosotros como sus hijos. Nuestro Mesías nos instruyó a dirigirnos a Su Padre también como "*Padre nuestro que está en los cielos*".

Él reside en el tercer cielo (como se le llama) y aún así podemos orar y conectarnos con Él. Su Hijo especial será quien regrese a la tierra para administrar el Reino de Dios como Rey de reyes. (Apocalipsis 19:11, 15-16; Zac. 14:3-4, 9).

Mientras me he estado preparando y pensando en las próximas Fiestas de otoño del Señor, estas cosas pesan en mi mente.

Se nos describe como hijos de Dios. "*Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios*". (Rom. 8:14) La palabra "hijos" se usa

genéricamente y también podría traducirse "hijos". No lo veo específico de género.

Se espera que seamos hijos amorosos y obedientes y que sigamos Sus instrucciones. "*Si me amáis, guardad mis mandamientos*". (Juan 14:15)

El apóstol Pedro describe a los fieles como "*hijos obedientes*". (1 Ped. 1:14) También respondió a sus acusadores con la afirmación de que el Espíritu Santo "*es dado a los que le obedecen*". (Hechos 5:32) Como Padre bondadoso y comprensivo, a veces corrige y reprende a Sus hijos porque los ama. (Hebreos 12:6).

La palabra "discípulo" se usa muchas veces para referirse a aquellos que siguieron a Jesús. (Lucas 6:1, 13; Hechos 1:15; Hechos 6:1).

La palabra discípulo se traduce de la palabra griega *mathetes* y significa aprendiz, alumno o estudiante. Los discípulos de Cristo son aprendices y estudiantes de por vida. Deben crecer en gracia y conocimiento. (2 Ped. 3:18)

Se supone que los discípulos conocen la palabra de Dios, Su palabra de verdad, como trabajadores expertos. (2 Tim. 2:15) Y los discípulos necesitan aprender de un instructor.

Los discípulos originales aprendieron directamente de Jesucristo. Nosotros, como discípulos, aprendemos de las palabras de Cristo registradas en las Sagradas Escrituras. Cristo envió al Espíritu Santo para guiarnos a comprender la verdad y recordar las verdades que hemos aprendido. (Juan 14:26).

A medida que nos acercamos a los Días Santos de la caída de Dios, estas son cosas sobre las que reflexionar.

Otra relación que ofrece nuestro maravilloso Dios es la de ser amigo de Dios.

Abraham tuvo el privilegio de ser amigo de Dios. (Éxodo 33:11; 2 Crón. 20:7; Isaías 41:8; Santiago 2:23). ¡Me pareció interesante la frecuencia con la que se dice

esto! Pues Nuestro Salvador se relacionó con Sus discípulos como sus amigos. "*Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos...*" (Juan 15:15)

Los amigos pueden compartir cosas entre ellos. Un amigo es consistente y confiable y muestra amor verdadero. "*Un amigo ama en todo momento.*" (Prov. 17:17) Cristo espera que sus amigos sean respetuosos y reconozcan sus instrucciones. "*Ustedes son Mis amigos si hacen lo que Yo les ordeno.*" (Juan 15:14).

Un amigo demuestra y muestra su amistad de palabra y de hecho. (Proverbios 18:24)

Un amigo recibe la corrección de otro amigo con gracia y humildad. (Proverbios 27:6; Proverbios 27:17).

Igualmente, Un amigo está dispuesto a sufrir molestias y acudir en ayuda de otro amigo. (Lucas 11:5-8).

Aquellos que demuestren integridad de carácter, un corazón puro y cuyas palabras se pronuncien con gracia y respeto serán notados y apreciados por líderes que tengan el mismo carácter. (Proverbios 22:11)

Por supuesto, el gobernante y Rey cuyo favor tenemos la mayor bendición es el Rey de Reyes, Jesucristo. Espero que valoremos esta relación de amistad con Dios, que sigamos siendo Su amigo fiel y confiable, y también que seamos amigos unos de otros como compañeros y discípulos...

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983